

gente
en foco

HOY
Josué Marchi

TIENE 44 AÑOS
VIVE EN VILLA SARMIENTO
ES PADRE DE ALDANA Y DENIS,
MELLIZAS DE 10 AÑOS
EL SABADO PRESENTO "TODO
PUEDE SUCCEDER", SU PRIMER
DISCO SOLISTA INDEPENDIENTE
EN LA GRABACION PARTICIPARON
OMAR Y RICARDO MOLLO
COMO MUSICO SESIONISTA, TOCO
JUNTO A ARTISTAS RECONOCIDOS
TAMBIEN FUE PARTE DE CHEVY
ROCKETS Y LOS ROBERTONES
DICE QUE QUIERE MANDAR UN
MENSAJE POSITIVO



Pone el alma en su guitarra

Martín Fernández Paz
gfemandezpaz@clarin.com

Hay ciertos momentos especiales que llegan muy de vez en cuando. Efímeros como son, sólo resta disfrutarlos al máximo. Y Josué Marchi (44) lo hizo. Sentado en el estudio de grabación, no pudo más que emocionarse con el áspero vozarrón de Omar Mollo y la virtuosa guitarra de su hermano Ricardo. Entonces recordó: tenía apenas 16 años y estudiaba en el industrial del Colegio Emaús, cuando en

un recital de MAM –el viejo grupo de los Mollo– supo que lo suyo era el rock. Y ahora, 28 años después, allí estaban los dos, aportando su talento en el primer disco solista de Josué, bautizado –y tal vez no casualmente– “Todo puede suceder”.

El proyecto nació hace casi una década, cuando este guitarrista de Villa Sarmiento viajaba por Europa acompañando a Javier Vargas, un reconocido cantante español. Un puñado de canciones propias parecían suficientes para dar el primer paso. “Pero me costó decidirme, por-

que debía tomar la responsabilidad de toda la producción, en forma independiente. Después entendí que dirigir este pequeño barquito es una satisfacción”, dice Josué, ex Chevy Rockets y Los Robertones.

Claro que entre guitarras y discos, Aldana y Denis, sus mellizas de 10 años, ocupan gran parte de su tiempo. Ellas todavía se divierten cuando sus amiguitas les dicen que tienen un papa rockero. “Pero me retan cuando estamos un rato largo en una disquería”, cuenta riéndose.

Admirador de Vox Dei, Pappo

y Luis Alberto Spinetta, a sué nunca lo conformó músico sesionista. “Prefiero trabajar de otra cosa, pero hacer lo que a mí me gusta. Soy más auténtico y me brindo de otra manera”, explica. Pero, que, según cree, los músicos deben “poner el alma” en cada recital. Algo de eso pudo ver el sábado, cuando presentó “Todo puede suceder” en el bar de Villa Sarmiento. “La grabación del disco fue como un juego –confiesa–. Y yo siempre quiere jugar con gente que más lo divierte”.